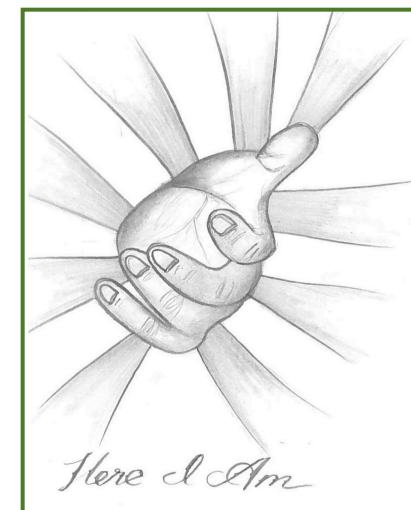


REFLEXIÓN: Jesús, recuerdo una ocasión cuando sentí que era demasiado difícil seguirte...
Recuerdo que esto fue lo que paso... Yo recuerdo.... Yo recuerdo...

¿Qué es lo que buscan?

2º Domingo
del Tiempo Ordinario
Ciclo B • 14 de Enero, 2018



SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

A veces siento que la vida no tiene nada bueno. Hay ocasiones que me siento perdido en un lugar donde a nadie le importa nada. Miro por la ventana y veo por la distancia el hermoso amanecer el cielo azul y me digo a mismo que tiene que haber más. A pesar de las dificultades que siento son necesarias para el cambio, hay un propósito en la vida de todos. Sé que no soy perfecto, nadie lo es. Lucho todos los días por ser bueno. En mi vida de soledad, hubo un momento cuando quise amor y paz en mi corazón. Luego encontré a Dios. Dios no me encontró a mí, él siempre estuvo ahí.

Ahora trato de vivir una vida en comunión con Dios. Vivo en un ambiente en el que a nadie parece importarle nada. Trato de ayudar, pero a muchos no les importa nada. Trato de brindarles una mano de ayuda, pero la mayoría se niega en aceptarla. Puede ser que yo no conozca la Biblia palabra por palabra, pero sé que el regalo que Dios me ha dado es ayudar a los demás.

A veces me pregunto, ¿por qué no cambia la gente? Yo recuerdo cuando pensaba que nunca cambiaría, en realidad, yo creía que iba a morir por la espada, al igual que vivía por la espada. Pero Dios ha salvado mi vida, y por eso estoy muy agradecido. Continuaré siendo más paciente y humilde, y no me daré por vencido en mí mismo y en otros, tal y como Dios y mis seres queridos nunca se dieron por vencido conmigo.

- Edward, quien esta en una Prisión Estatal de California.

RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor Dios,
Tu siempre estas con nosotros, pero algunas veces no estamos atentos a tu presencia o estamos distraídos con nuestra propia vida y caminos. Guíanos a través de nuestras dificultades y ayúdanos a acercarnos a ti escuchando tu palabra.

Te pedimos esto en nombre de Jesus, Nuestro Salvador.
R. Amén.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Dios,
Ayúdame a responder a tu llamado. Ayúdame a ser como Samuel del Antiguo Testamento y como Andrés y Pedro del Nuevo Testamento, porque se que esto traerá la alegría a mi vida que deseo.

Te pedimos esto en nombre de Cristo, nuestro Señor.
R. Amén.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

**Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.**

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”

No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: 1 Samuel 3, 3b-10. 19

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Elí. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: "Aquí estoy". Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?" Respondió Elí: "Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte". Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?" Respondió Elí: "No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte". Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?" Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: "Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: 'Habla, Señor; tu siervo te escucha' ". Y Samuel se fue a acostar. De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: "Samuel, Samuel". Éste respondió: "Habla, Señor; tu siervo te escucha". Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: 1 Corintios 6, 13c-15a. 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona, queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo. ¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza;
él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias.
El me puso en la boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste,
abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.
No exigiste holocaustos por la culpa,
así que dije: "Aquí estoy".

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En tus libros se me ordena
hacer tu voluntad.;
esto es Señor, lo que deseo
tu ley en medio de mi corazón.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Evangelio: Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: "Éste es el Cordero de Dios". Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: "¿Qué buscan?" Ellos le contestaron: "¿Dónde vives, Rabí?" (Rabí significa 'maestro'). Él les dijo: "Vengan a ver". Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (que quiere decir 'el Ungido'). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás" (que significa Pedro, es decir 'roca').

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: EL DESPERTAR

el agua esta cristalina
a pesar de tanta gente
alrededor
hay una profunda soledad
así que el bautista nos dice
que sigamos al que pasa
caminando en frente de
nosotros

me fijé en el agua
viendo como ésta
se remolinea
en las curvas de la tierra
hay una quietud esta tarde
es como sentir
que algo mas profundo
esta sucediendo
como si uno puede
ser llevado hacia adentro
hacia lo más profundo
el lugar donde
casi nunca vamos

quito la mirada del río
del agua cristalina
de la corriente

allá en la distancia
este ser se detiene
y se sienta a observar
a toda la gente
a su alrededor
también está disfrutando
de la tarde
no se apresura
sintiendo el ritmo del
momento

sintiendo que algo
más profundo
está sucediendo
sé que pronto he
de presentarme

él renuncia su marcha
lo miro mientras pasa
debajo de los árboles
más grandes
al pasar por la sombra
siento un tremendo deseo
de decirle
cuanto me he esforzado
en hacer algo
por nuestro país
siento un profundo deseo
de hablar con él
sobre los últimos
cinco años

lo mucho que he tratado
de encontrar a otros
que estén dispuestos
a arriesgarse
de como todo parece
ser lo mismo
como si nadie parece
estar interesado
y ahora estoy aquí
dejando solo al bautista
de quién
he aprendido tanto
¿cuándo terminará
este viaje?
¿cuándo podré encontrar
lo que he estado
buscando?

él sale de entre
la sombra
alejándose del río
lo observo mientras
dobla por el camino
aún no puedo
distinguir su cara
todo lo que puedo ver
es su manto blanco
movido por la brisa
que sopla contra mi cara
cuando comienza a subir
la cuesta

me pregunto
¿debo continuar
siguiéndole o regresar
con el bautista?
pero algo dentro de mí
me empuja también a
doblar por el camino
alejándome de lo que
es familiar
lejos de lo que
ya conozco
doblar para conocer
a alguien diferente
caminando por
el sendero

reflexiono
cuando doy cada paso
como nunca sé lo que
va a suceder cuando
escucho a lo que está
pasando dentro de mí
siempre soy sacado
del camino
siempre me encuentro

caminando por lugares
que nunca pensé
que lo haría

él se vuelve a sentar
mirando hacia abajo
la rivera del río
nos ve que le estamos
siguiendo
sé que necesito
acercármele
sé que ya no puedo
regresar
llegó el momento
de presentarnos
nos acercamos
rápidamente hasta él
él se pone de pie
miro a su rostro

me saluda
¿te puedo ayudar?
¿qué es lo que buscas?

¿qué es lo que yo busco?
esta búsqueda es la razón
por la que me alejé
del bautista
es también por lo que
he tomado tantos riesgos
he buscado tanto
por alguien
que también sea visionario
¿qué es lo que busco?
no sé por qué lo dije
pero no pude pensar
en otra cosa que decir
¿en dónde vives?
así que allí estaba

él responde ven y verás
yo vivo al pasar esos cerros
¿te gustaría ver una parte
diferente de esta tierra?

ven
caminemos ahora
este ser
a quien no he conocido
antes me estaba invitando
a ir con él y conocer
donde él vive

¿por qué querría
yo caminar con él
y conocer donde vive?
pero de nuevo

sentí este profundo deseo
de compartir con él
lo que he estado
experimentando
en nuestro país
no estoy seguro
por qué lo dije

pude ver que él
estaba interesado
en lo que le contaba
caminamos y caminamos
hablamos
sobre muchas cosas
sobre muchos eventos
en nuestras vidas
me pregunta
¿porque quisiste
seguir al bautista?

y le respondo
se que me entiendo
quiere saber cual fue el reto
más grande al trabajar
con la gente
¿cuál fue la mejor parte
en los últimos meses?
decirle 'hace' la diferencia
al decirle 'siento' algo
diferente dentro de mí

llegamos a su casa
pasamos por las puertas
siento que algo nuevo
esta pasando
nos sentamos alrededor
de su mesa
comenzamos a hablar más
sobre nuestras vidas
le puedo decir todo
mientras la tarde pasa
y cae la noche
pasamos horas hablando
siento que importante
haber encontrado a alguien
que entiendo lo que digo
que importante
no retener tanto
encerrado por dentro
un comienzo en esa tarde
de compartir lo que está
por dentro con este ser
que ofrece su amistad
la que se profundizaremos
con el tiempo
se que esta vez encontré
al que he estado buscando

